

cho y yo quiero que mis hijos sean buenos musulmanes». «Nosotros nos vamos a ir a vivir a Inglaterra porque aquí es muy duro», dice Atia. «A las miradas al final te acabas acostumbrando, pero con el velo no te dejan trabajar y, además, hay muy pocas mezquitas», afirma.

El conflicto de Córdoba

Se calcula que en España hay 800 mezquitas para más de un millón de musulmanes, aunque la mitad de esos templos no están registrados legalmente. En Catalunya se han contabilizado unos 170 oratorios, y la mayoría de ellos son pisos alquilados o locales en los que se reúnen para rezar hombres y mujeres, por separado.

Después de haber solicitado la edificación de un complejo que incluyera una mezquita y un centro de estudios en repetidas ocasiones, el Consejo Islámico de Catalunya reclamó, a finales del año pasado, la construcción de un gran templo como los 11 que ya existen en el resto de España. Pero Montserrat Coll, directora de Asuntos Religiosos de la Generalitat, afirmó que el Govern no tiene previsto construir una gran mezquita. «como tampoco lo es levantar una catedral», dijo. Tras felicitar a los musulmanes en la Fiesta del Sacrificio, en diciembre, explicó

Laura, Sara, Atia y Ndeye han visto el mundo en el que se sienten realizadas

que debe ser la comunidad religiosa la que financie sus oratorios.

A eso se suma la reciente petición de la Junta Islámica de España al Vaticano solicitando que la mezquita de Córdoba pueda ser compartida por cristianos y musulmanes. Pero el obispo de Córdoba, Juan José Asenjo, denegó la petición: «El uso compartido puede tener sentido en algunos lugares, pero no en el caso de una catedral». A pesar de la negativa, Asenjo dice que intenta «seguir manteniendo relaciones de respeto y aprecio por los musulmanes».

Son casi las siete de la tarde. El sol ya se ha ido. Laura va al baño, se tiene que purificar antes de recitar sus oraciones. Abre el grifo del agua caliente y empieza a lavarse las manos hasta las muñecas, tres veces. Luego se enjuaga la boca, se limpia la nariz y las orejas, por dentro y por fuera, también tres veces. Se lava la cara y se pasa la mano húmeda por el pelo, por si tuviera polvo o suciedad. Luego se frota los brazos hasta los codos. Y acaba lavándose los pies, hasta los tobillos. Todo tres veces.

Después de este ritual estrictamente pautado vuelve a extender la alfombra de rezos en el suelo del comedor, en dirección a la Meca, o sea, hacia la esquina que queda entre el sofá y el cuarto de los trastos. Descalza, pronuncia varios versículos del Corán y hace movimientos que simbolizan la sumisión a Alá. Minutos después recoge la alfombra y la deja en su sitio. Ha realizado el *ishaa*, el último rezo del día. ≡



El islam en Europa

DATOS DEL OBSERVATORIO EUROPEO DEL RACISMO Y LA XENOFOBIA

MUSULMANES EN LA UE
13 millones
3,5%
DE LA POBLACIÓN DE LA UE ES MUSULMANA

PAÍSES EUROPEOS CON MAYOR PRESENCIA ISLÁMICA
FRANCIA Y ALEMANIA
7 MILLONES
PAÍS CON MENOR PRESENCIA
LETONIA 355

20.000
CONVERSOS EN ESPAÑA
100.000
CONVERSOS EN FRANCIA
MÁS DE 800
MEZQUITAS EN ESPAÑA

La fe cruza fronteras

FRANCIA, CON UNOS CUATRO MILLONES DE FIELES, Y GRAN BRETAÑA SON LOS PAÍSES DONDE MÁS CRECE EL ISLAMISMO

El número de ciudadanos que deciden abrazar el islam está creciendo con fuerza en muchos países de la Unión Europea. Cada vez hay más mezquitas, a la vez que aumenta, en unas cantidades muy considerables, el número de inmigrantes de fe islámica procedentes de África central y el Magreb. Además, en muchos casos, el fenómeno de la conversión al credo de Mahoma se convierten en noticia porque son personajes famosos los que deciden dar el paso.

LA SEGUNDA EN FRANCIA

A partir de los años 80, el islam se convirtió en la segunda religión de Francia después del catolicismo. Aunque no hay una sola cifra oficial al respecto –el laicismo militante de la República rechaza clasificar a los ciudadanos en función de su religión–, se calcula que Alá cuenta con cuatro millones de fieles en este país. El número de mezquitas ha crecido en paralelo a las oleadas de inmigrantes procedentes de los países del Magreb, del África central y de Turquía. De la veintena que existían en los años 70 –cuando se calcula que había un millón de musulmanes– se

pasó a 250 en los años 80 y a 1.500 en el año 2000.

En la actualidad, mientras el catolicismo continúa a la baja, el islam sigue aumentando. Un reciente sondeo sobre la religión en Francia señala que, desde 1994, el número de católicos ha descendido un 16%, mientras que la cantidad de creyentes musulmanes se ha doblado, pasando del 2% al 4% de la población.

¿Cuál es la incidencia de las conversiones? Es muy difícil responder con garantías a esta pregunta. El colectivo musulmán mantiene un misterioso hermetismo al respecto. «Si quiere información, apúntese a uno de los cursos para conversos que se imparten los sábados y los domingos a las 13 horas», contesta secamente cuando se le pregunta un portavoz de la Gran Mezquita de París. – **Elianne Ros**

LAS MEZQUITAS ALEMANAS

La agencia islámica de noticias asegura que el aumento de las conversiones al islam por parte de ciudadanos alemanes ha sido espectacular en los últimos años y lleva camino de dejar una profunda huella en la sociedad alemana. Aunque es imposible saber el número

de conversiones, este aumento está atestiguado por los registros que realizan las mezquitas para certificar la *shahada* (testimonio del reconocimiento del islam). Tan solo en el año 2003, se expidieron más de 800 de estos certificados, según datos del *Frankfurter Allgemeine Zeitung* del 27 de agosto. Dado que la mayoría de las conversiones son privadas, se calcula que el número real de las mismas podría ser incluso más alta.

Las 800 conversiones oficiales significan un aumento considerable con respecto a años anteriores. La media anual de *shahada* hasta el presente siglo no superaba las 300. Según algunas estimaciones, el número de alemanes que han reconocido el islam podría alcanzar los 60.000. Estas cifras son más notables si tenemos en cuenta la fuerte discriminación que sufren los musulmanes alemanes, además de la continuada propaganda islamófoba en los medios de comunicación mayoritarios.

La situación es tan trágica y los brotes de violencia racista tan frecuentes en el país que el antiguo presidente alemán Johannes Rau, recientemente fallecido, hizo un llamamiento señalando que se de-

bería dejar de considerar a los musulmanes como ciudadanos de segunda. – **Gonzalo Cáceres**

ECO EN LA PRENSA BRITÁNICA

El Reino Unido es probablemente el país occidental donde el islam está creciendo a un ritmo más rápido. Una gran parte de ese crecimiento se debe a personas de otras religiones que han decidido convertirse a la religión musulmana.

Dos organizaciones, New Muslim Project y Leicester Islamic Foundation, estiman que hay entre 14.000 y 20.000 personas convertidas a la fe de Alá, a un ritmo de unas 10 al mes. Algunos de los musulmanes de adopción son famosos que suelen ocupar los titulares de la prensa. Uno de los casos más llamativos fue el de la heredera multimillonaria Jemina Goldsmith, que abrazó el islam al casarse con Imran Jan, un jugador de críquet paquistaní.

Jemina, que tiene sangre judía, está ahora divorciada, reside en Londres y su pareja es el actor Hugh Grant. Otro caso muy aireado fue el de la periodista Yvone Ridley, que tras ser detenida por los talibanes en Afganistán durante 10 días, sorprendió a todos convirtiéndose al islam. – **Begoña Arce**